

ASOCIACION ARGENTINA DE HISTORIA ECONOMICA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO

XXI JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA
Caseros (Pcia. de Buenos Aires) 23–26 de septiembre de 2008
ISBN: 978-950-34-0492-8

Petrobras en Argentina: ¿Integración energética o una nueva transnacional?

Lic. Diego Mansilla

Centro Cultural de la Cooperación

Mesa 2 - Empresas y empresarios

Presentación

Desde mitad de la década del 90, varias empresas brasileñas han entrado al mercado argentino, transformándose en importantes participantes en cada uno de sus sectores. Si bien los capitales brasileños no ingresaron como parte de la política de privatizaciones, cada vez más empresas de ese país emprenden estrategias de transnacionalización y toman a Argentina así como al resto de los países de la región como punto clave en esa internacionalización.

En ese contexto, la entrada de Petrobras puede ser la más importante y emblemática tanto por cuestiones cuantitativas (fue la mayor compra por parte de una empresa latinoamericana) como por sus características propias: su cualidad de empresa controlada por el estado, su peso en el mercado mundial, su ingreso en un sector estratégico como el petrolero y la fuerte integración vertical conseguida en toda la cadena energética. Además, Pérez Companc al momento de vender sus activos a Petrobras era una de las principales empresas argentinas con una activa estrategia de extranjerización lo que le permitía mantener operaciones en varios países.

Hasta hace pocos años, el mercado hidrocarburífero mundial estaba dominado por dos tipos de empresas: las Petroleras Transnacionales con base en países centrales pero con operaciones en todo el globo y las Petroleras Estatales pertenecientes a los grandes extractores de petróleo concentradas en sus respectivos países. Sin embargo, en los últimos años apareció un nuevo tipo de jugador. Las Petroleras Transnacionales de origen Estatal como Petrochina (CNPC) y Petrobras. Estas empresas, además de poseer grandes cantidades de reservas de hidrocarburos en sus territorios, salen a desafiar a las “majors” en otros mercados tanto en extracción como en refinación y distribución.

Ese carácter doble de Petrobras (por un lado Petrolera Estatal y por el otro Petrolera Internacional Integrada con intenciones de entrar en el juego de las “majors”) hace que se distinga de cualquier otra empresa. Por un lado es una de las mayores petroleras integradas (en 2007 fue la 6° petrolera del mundo por capitalización bursátil superando a empresas como la BP, la francesa Total o la norteamericana Chevron)¹ y es elogiada por The Wall Street Journal como empresa eficiente en oposición a otros “petrosaurios” estatales². Por el otro, sus estrategias están fuertemente influenciadas de las decisiones de política internacional del estado brasileño (por ejemplo, el compromiso para retomar las inversiones en Bolivia anunciada por Lula).

En ese contexto, se intentará comprender las diferentes estrategias llevadas adelante por la empresa fronteras afuera (haciendo hincapié en su presencia en Argentina), con respecto a su actuación en el mercado brasileiro.

¹ PFC Energy 50, 2008

² “Cómo Petrobras pasó de ser una aletargada petrolera estatal a un protagonista global” La Nación 31/08/07

Esto es de trascendental importancia ya que estamos viviendo una época donde existen varios procesos de integración económica y energética entre los países de Latinoamérica. Dichos procesos requerirán de la presencia y acción de las empresas estatales (sobre todo en el ámbito de la integración energética). En ese sentido, se intentará identificar si el accionar de Petrobras en Argentina, en cuanto empresa estatal, responde a una política gubernamental de integración regional en el marco del MERCOSUR o es asimilable a una empresa transnacional tradicional.

Para eso, primero se pondrá en contexto el ingreso de Petrobras en Argentina mediante el análisis del proceso de entrada de capitales brasileños en nuestro país desde finales de la década de los noventa. Posteriormente se hará un breve repaso de la historia de la petrolera, lo que permitirá entender mejor las particularidades de esta empresa en el marco de la política energética y económica de Brasil. Por último se describirá la entrada de la empresa a Argentina y su funcionamiento desde entonces, haciendo hincapié en su desempeño en el mercado hidrocarburiífero, comparándola con el resto de las petroleras extranjeras que operan en él.

Empresas Brasileñas en Argentina

En este punto se intentará dar un marco para contextualizar la entrada de Petrobras en Argentina. Esto es así ya que el desembarco de la petrolera ocurre en el marco de una entrada masiva de capitales brasileños en el país que no se había experimentado en los años de las reformas estructurales³.

La ola de privatizaciones que sufrió nuestro país como parte importante del modelo neoliberal impuesto desde 1989, significó la entrada de gran cantidad de inversores extranjeros lo que fue planteado como uno de los grandes beneficios del modelo.

Los consorcios que se beneficiaron con la venta de los activos nacionales, en su mayor parte estaban compuestos por un grupo económico nacional de la conocida como “patria contratista” que ofrecía su poder de lobby, un banco internacional que brindaba los bonos de deuda argentina con que se pagaron las empresas tomándose a valores mayores que los de mercado y una empresa europea o norteamericana del sector en cuestión que se encargara de la operación de la privatizada.

Este sistema provocó que la mayor parte de los ingresos de capitales de las privatizaciones (que para las Cuentas Nacionales representa Inversión Extranjera Directa a pesar de tratarse sólo de cambios de manos), provino de Estados Unidos y Europa. De los países americanos, apenas Chile aparece con el 10% de la entrada de capitales entre 1992-1999⁴.

Sin embargo, luego del año 2000 se registra una fuerte entrada de los capitales brasileños al país mediante la compra de participaciones en las privatizadas y en otras empresas con gran trayectoria en sus respectivos mercados.

En realidad, esta ola de adquisiciones se dio en el marco de una estrategia de transnacionalización seguida por las mayores empresas de los países periféricos. Mientras que en promedio entre 1989 y 1991 el 2,8% de los flujos de IED (Inversión Extranjera Directa) provenía de países periféricos, entre 2003 y 2005 la periferia representaban el 7,8% (un aumento de 178%) llegando a los 59.000 millones de dólares⁵.

En América Latina, si bien Chile y Argentina fueron los pioneros en emisión de Inversión Extranjera Directa, las empresas brasileñas lideraron la transnacionalización. Estas empresas de América Latina y Caribe que salieron a jugar fuerte en el mercado internacional mediante fusiones y adquisiciones fueron denominadas como “translatinas”⁶. Según datos de la CEPAL, la IED proveniente de países de América Latina y el Caribe se multiplicó por 4 entre 2001 y 2007⁷. El aumento fue tan radical que en el informe anual del organismo del año 1998 ni se analiza la existencia de estos fondos. Estas operaciones lejos de ser generales, se concentran en un puñado de empresas de gran magnitud y suelen ser producto de pocas transacciones de gran monto. En la mayoría de los casos, estas “translatinas” se formaron o consolidaron en cada uno de sus mercados internos en los procesos de Industrialización por Sustitución de Importaciones experimentado por los países latinoamericanos en la segunda mitad del siglo XX. Al amparo de las protecciones estatales (cambiarias, arancelarias y fiscales), estas firmas y grupos económicos locales obtuvieron ganancias y mercados garantizados. A su vez, lograron expandirse a nuevos sectores y a mayores niveles de control de sus respectivos mercados mediante la compra de empresas públicas durante

³ Ver un análisis completo de la IED y la formación fija de capital post devaluación en Sacroisky (2006), Bianco, C., Moldovan P. y Porta F. (2008) o Bezchinsky et al. (2007)

⁴ “El proceso de privatizaciones en la argentina desde una perspectiva del balance de pagos”, DNCI

⁵ “World Investment Report”, UNCTAD, 2007

⁶ “Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe”, CEPAL, 2004.

⁷ “Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe”, CEPAL, 2007.

las reformas estructurales realizadas en América Latina a partir de los años ochenta y especialmente durante los noventa.

Si bien la mayor parte de las empresas transnacionales de origen latinoamericano se dirigen al mercado regional, algunas pocas grandes firmas pudieron transformarse en “jugadores globales” (entre ellos, Petrobras).

Las “translatinas” suelen llevar adelante estrategias de transnacionalización buscando recursos naturales (*resource-seeking*) o establecerse en los mercados internos de los países receptores (*market-seeking*) más que para aumentar la eficiencia productiva (*efficiency-seeking*)⁸.

El mencionado aumento de IED generado por los países de la región es aún más importante en el caso de Brasil ya que el flujo de capitales exportados en el 2007 superó los 7.000 millones de dólares, multiplicando por 10 los 700 millones invertidos en promedio entre 1993 y 1997⁹.

Este crecimiento permitió que Brasil haya sido el país con mayores inversiones en el extranjero de la región. Por ejemplo, de las 10 mayores compras realizadas en América Latina en 2007, 5 corresponden a capitales brasileños.

Si bien en un comienzo las empresas brasileñas llevaron adelante sólo una internacionalización de carácter comercial (mediante la creación de oficinas comerciales para ayudar a la realización de sus exportaciones), a partir de la segunda mitad de la década de los noventa las firmas brasileñas comienzan la real internacionalización de las operaciones y de la producción. Entre los factores que facilitaron esta internacionalización, se suele mencionar la escala y solidez lograda gracias a su gran mercado interno, el financiamiento del estatal Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES) y la valorización del Real en 1999¹⁰.

Dentro de este proceso de internacionalización, Argentina ha sido un receptor menor de las inversiones brasileñas. Excluyendo los “paraísos fiscales”, Argentina ha recibido apenas el 7,4% de la inversión extranjera total de Brasil entre 2001 y 2006 (llegando a 10.600 millones de dólares)¹¹.

Sin embargo, esa inversión extranjera es muy importante en la entrada de capitales en Argentina. Según la base de datos del CEP¹², el 23,5% de las Fusiones y Adquisiciones de capitales externos entre 2003 y 2007 proviene de Brasil, lo que lo pone como el segundo país emisor (sólo después de Estados Unidos). En cambio, la posición de los capitales brasileños en cuanto a la formación de capital en el mismo periodo es apenas del 7,3% quedando en el quinto lugar¹³.

Además, siguiendo la tendencia general de la entrada de firmas extranjeras posterior a la devaluación, la poca inversión en formación de capital de empresas brasileñas se dirigió preponderantemente a los sectores extractivos más que a la industria o los servicios. De las inversiones brasileñas en ampliaciones o greenfield entre 2002 y 2005, el 76% se

⁸ “Las empresas multinacionales de América Latina. Características, evolución y perspectivas” Chudnovsky y Lopez (1999)

⁹ En el año 2006 la IED llegó a la cifra récord de 28.200 millones gracias a la compra de la canadiense Inco por Companhia Vale do Rio Doce (CVRD). “Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe”, CEPAL, 2007.

¹⁰ “La internacionalización de las empresas brasileñas en Argentina”; Bianco, C., Moldovan P. y Porta F.

¹¹ Banco Central do Brasil (2008)

¹² Centro de Estudio para la Producción, dependiente del Ministerio de Economía y Producción. La base de datos se realiza sobre los anuncios de las empresas y no sobre declaraciones oficiales.

¹³ Relevamientos de anuncios de Inversiones - CEP

dirigió a sectores extractivos (principalmente petróleo y gas) lo que demuestra la estrategia de búsqueda de recursos naturales (*resource-seeking*) de estas inversiones¹⁴. Esto se explica en que la principal empresa inversora brasileña en Argentina fue Petrobras. Sobre el total de los ingresos brasileños en Argentina entre 1995 y 2006, el 35,3% es justificado por la petrolera con 2.700 millones de dólares más que duplicando a la segunda (Camargo Corrêa)¹⁵. Cabe aclarar que recién en 2002 es que se da la entrada de Petrobras en Argentina, por lo que esta diferencia es aún más relevante. En líneas generales, las compras realizadas por empresas brasileñas en Argentina se dirigieron a firmas con importante presencia en sus respectivos mercados. Sin embargo, las mayores operaciones (las compras de Pérez Companc por Petrobras, Quilmes por AmBev, Loma Negra por Camargo Corrêa y Acindar por Belgo Mineira) se relacionan íntimamente con la expansión de global o regional de las empresas compradoras. Esto es así ya que en todos estos casos, además de la importancia en el mercado argentino, las empresas compradas poseían sus propias subsidiarias en el extranjero. Es decir, estas nuevas “translatinas” estaban comprando las primeras empresas latinoamericanas que habían internacionalizado su producción, haciéndose cargo de sus activos externos.

¹⁴ “La Inversión Extranjera Directa en la post convertibilidad. Principales tendencias en un nuevo patrón de crecimiento” Sacroisky A., 2006

¹⁵ “La internacionalización de las empresas brasileñas en Argentina”; Bianco, C., Moldovan P. y Porta F. 2008

Breve Historia de Petrobras

La historia de Petrobras es casi la del petróleo en Brasil. En 1938 se nacionalizó la industria petrolera que contaba con muy pocas reservas y nada de extracción. A partir de ese momento se creó el Consejo Nacional del Petróleo para regular el mercado hidrocarburífero. Sin embargo no se obtuvieron resultados significativos. El general Horta Barbosa, primer presidente del CNP y propulsor de la nacionalización admiraba el proceso llevado adelante por el Gral. Mosconi en Y.P.F., buscando replicar el modelo de control estatal en Brasil.

Recién es en 1953 cuando empieza la historia petrolera brasilera. El 3 de octubre de ese año, el presidente Getúlio Vargas estipuló por ley el monopolio del estado federal (la União) sobre las reservas y la extracción de petróleo y gas natural. En ese momento existía un acuerdo social de que los hidrocarburos eran parte de la soberanía nacional e insumos estratégicos para la industrialización que quería llevar adelante Brasil por lo que debían estar bajo el dominio estatal. Este acuerdo fue difundido en la campaña “O Petróleo é Nosso” (“el petróleo es nuestro”) a pesar de que en esta época Brasil casi no contaba con reservas propias.

Para operar el monopolio estatal, la propia ley creaba la empresa Petróleo Brasileiro S.A. – Petrobras. Sin embargo, recién en 1954 se la constituye, empezando a funcionar con los activos del CNP como empresa integrada de propiedad estatal. Durante la primera época, Petrobras carecía de petróleo propio por lo que su participación en el mercado se reducía a la importación de combustibles y la operación de las tres refinerías existentes (dos recibidas del CNP y una inaugurada en 1955). Su función fue principalmente refinar el petróleo importado y distribuir los subproductos obtenidos. En 1963 se extendió el monopolio a la importación de petróleo y combustible.

Una petrolera estatal que garantizara energía abundante y a bajo costo era necesaria dentro del plan industrializador mediante sustitución de importaciones llevado adelante. Por eso se tomó como base a la YPF argentina que había logrado con éxito imponer una empresa estatal integrada que dominaba cada uno de los sectores de la cadena del petróleo y gas aunque sin el monopolio formal, como en el caso brasileño.

El modelo de Petrobras integrada con el monopolio del mercado hidrocarburífero tenía como objetivo explícito que, con las ganancias obtenidas, la empresa estatal desarrollara una industria petrolera propia buscando petróleo y gas en suelo brasileiro. Eso se vio reflejado en una agresiva campaña de exploración del subsuelo que, luego del primer descubrimiento de petróleo en el mar en 1969, se dirigió casi exclusivamente a la plataforma submarina. La clave de esta política de exploración *off-shore*¹⁶ (sobre todo en el litoral de Río de Janeiro), fue el desarrollo de tecnología propia y con la cual Petrobras obtuvo grandes avances en pos del autoabastecimiento.

La dependencia de Brasil al petróleo importado hizo que sufriera de manera fuerte la crisis petrolera de 1973 que multiplicó por tres el precio del petróleo luego de la “revolución de la OPEP”¹⁷. Como respuesta al encarecimiento del petróleo importado, el estado brasileño tomó una serie de medidas para solucionar el problema de la falta de autoabastecimiento petrolero tanto de la oferta como desde la demanda. Para lograr una menor importación de petróleo se creó el Programa Nacional de Alcohol (Proálcool) en 1975. El Plan tenía el objetivo de lograr el uso de agrocombustibles en los vehículos (en especial metanol proveniente de la caña de azúcar) en reemplazo de derivados del petróleo. Si bien se lograron progresos, el alconafta debió ser subsidiado continuamente al no poder ser competitivo con respecto a los derivados del petróleo. Paralelamente, se

¹⁶ En la “jerga”, *offshore* se refiere a explotación de yacimientos en el mar mientras que *onshore* son las explotaciones en tierra.

¹⁷ Mommer (2003)

generó tanto un importante desarrollo de la energía hidroeléctrica (que hoy representa el 65% de la electricidad brasileira) y de la energía nuclear.

Desde el punto de la oferta, se realizó la apertura de la exploración de petróleo en el territorio brasileño a la iniciativa privada por medio de la modalidad de contratos de riesgo. Las primeras empresas privadas en operar bajo estos contratos de exploración con riesgo privado fueron las “majors” extranjeras British Petroleum y Shell en 1976. Posteriormente en 1977 se sumaron la francesa ELF, AGIP y Exxon¹⁸.

Además de estas medidas en el mercado interno, Petrobras incrementó su expansión internacional que había comenzado tímidamente con la creación de su filial Petrobras Internacional S.A. (Braspetro), operando en otros países que contaran con petróleo disponible. De esta manera, Petrobras obtuvo concesiones y realizó inversiones en países como Argelia, Colombia, Egipto, Irán o Irak. Así es como, por ejemplo, Petrobras descubre en 1977 el campo gigante de Majnoon en Irak, cuyas reservas representan casi el 15% del total del país.

En la década del 80, las inversiones externas privilegiaron regiones como el Golfo de México norteamericano y el Mar del Norte. Mientras tanto, Petrobras seguía invirtiendo en exploración y explotación del suelo brasileño con las ganancias obtenidas. Como resultado, se descubrieron numerosos yacimientos incluyendo los dos primeros campos gigantes en aguas profundas (el Albacota en 1984 y el Marlim en 1985, ambos en la Cuenca Santos). En 1984, por primera vez la extracción de petróleo y condensados *offshore* superó a la *onshore*. Actualmente la extracción en mar corresponde al 89% la extracción total en territorio brasileño¹⁹.

Así es como en 1985, Brasil iguala las reservas probadas de petróleo de Argentina (cuando en 1980 eran apenas de un 50%) y la supera en extracción. Sin embargo, dado el gran crecimiento económico (conocido como “el milagro brasileiro”), debía importar cerca del 60% del petróleo consumido a pesar de ser el tercer extractor de petróleo de América Latina (después países con gran historia petrolera como Venezuela y México). El ritmo de descubrimientos no decayó, duplicando en 1990 las reservas de 1985 (y triplicando las de Argentina) aunque sin avanzar en el autoabastecimiento.

A comienzos de la década de los noventa se llevó adelante una nueva política pública tendiente a bajar la dependencia de la matriz energética brasileira al petróleo importado y a la generación de hidroelectricidad que producía recurrentes crisis por sequías mediante la introducción de gas natural. Para esto se firmaron contratos (por medio de su subsidiaria Gaspetro) con la estatal boliviana Yacimiento Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) para la construcción de un gasoducto que uniera los dos países. Dicho gasoducto (que conecta Santa Cruz con San Pablo) fue inaugurado en 1999.

Al igual que el resto de los países de América Latina, en la década de los noventa se implementaron cambios estructurales en Brasil, siguiendo las políticas neoliberales del Consenso de Washington y los organismos multilaterales de crédito. En el caso de los hidrocarburos, el gobierno del presidente Fernando Henrique Cardoso inició la apertura petrolera en 1995 mediante la “Enmienda Constitucional N° 9” que permitió el ingreso de capitales privados a las actividades de hidrocarburos mediante contratos de servicios, mientras se mantenía formalmente el monopolio federal que había sido reiterado en la reforma constitucional de 1988.

Finalmente en 1997 se desreguló el mercado petrolero mediante la Ley de Petróleo N° 9.478, otorgando a los concesionarios la libre disponibilidad de los hidrocarburos (incluyendo el permiso de exportar) a pesar de haber logrado el autoabastecimiento. Para regular este nuevo mercado, donde Petrobras había perdido el monopolio y debía

¹⁸ Batista da Silveira (1998)

¹⁹ Dato año 2007. Agência Nacional do Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis (ANP)

funcionar como una empresa más del sector, se creó la Agencia Nacional del Petróleo (ANP). La Agencia quitó a Petrobras las áreas no explotadas ni exploradas y comenzó a concesionarlas mediante rondas licitatorias anuales.

En el nivel internacional Petrobras mantenía en 1997 asociaciones con más de 70 compañías petroleras y poseía unos 140 contratos de exploración en nueve países: (Angola, Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Líbano, Perú, Reino Unido y Estado Unidos) y había comenzado a invertir en Irán, Tanzania y otros países. Además ese año Brasil ingresó al selecto grupo de los países que producen más de 1 millón de barriles de petróleo por día.

Como parte de la desregulación del mercado, se procedió a realizar la privatización parcial de Petrobras mediante la apertura del capital accionario de la empresa. En una primera etapa se vendió el 36% de las acciones en la bolsa de San Pablo por cerca de 5.000 millones de dólares²⁰.

Actualmente la empresa se encuentra en una situación particular. Si bien el estado federal mantiene el control de la empresa (como indican sus estatutos) al poseer el 55,7% de las acciones con derecho a voto (llamadas “ordinarias”) a lo que se le suma el 1,9% de BNDES, la mayoría de las acciones están en manos privadas (preponderantemente extranjeras). Esto es así ya que además de las acciones ordinarias se crearon acciones “preferidas” sin derecho a voto, con cotización en San Pablo, Buenos Aires y Nueva York. De esta manera, el estado federal posee control de la empresa pero apenas el 32% de las acciones (sumado al 7,6% de BNDES) por lo que el estado brasilero no recibe la mayor parte de las cuantiosas ganancias de Petrobras.

A su vez, Petrobras comenzó a utilizar las privatizaciones y desregulaciones de los países de Latinoamérica para cambiar su estrategia de transnacionalización. Además de aumentar los países y regiones en los que actuaba extrayendo petróleo mediante concesiones o en asociaciones, la brasileña adquirió empresas de diferentes sectores del mercado energético. Si bien las inversiones en el exterior fueron mundiales, la estrategia de diversificación fue particularmente importante en la región.

El crecimiento fue tan importante que se transformó en la octava transnacional del mundo perteneciente a un país en desarrollo, la tercera de América Latina y la primera de Brasil, con operaciones en los 5 continentes y ocupando en el 2007 el puesto 63º de las 500 mayores empresas del mundo y la segunda empresa de América Latina con ventas por 87.700 millones de dólares²¹. Sin embargo, las inversiones internacionales apenas representaron el 16% del total invertido entre 1996 y 2007²². En esa nueva estrategia de transnacionalización fue vital la entrada a Argentina a partir del año 2000.

Las inversiones internacionales de la empresa se dirigieron principalmente a la exploración y explotación de petróleo y gas *offshore* en Nigeria y el Golfo de México aprovechando las ventajas competitivas obtenidas gracias a la *expertise* en exploración en aguas profundas (que hacen de Petrobras la empresa líder mundial en este tipo de exploración) y a explotación *onshore* en América Latina (Colombia, Perú, Venezuela y Argentina). Además compró parte de los activos de distribución de la anglo-holandesa Royal Dutch Shell (que se retiró de gran parte de Latinoamérica). Gracias a esto, obtuvo operaciones en Colombia, Paraguay y Uruguay. Últimamente, además de sus inversiones en el upstream (es decir la exploración y extracción de petróleo y gas), Petrobras está diversificando sus operaciones extra-regionales mediante la compra de activos en el downstream (es decir la destilación y distribución de combustibles).

²⁰ AEPET “Lei 9.478 garante a multinacionais posse do petróleo brasileiro”

²¹ Revista Fortune “Global 500”, 2008 y América Economía N° 361, Julio 2008

²² Informaciones Financieras, Petrobras

Podemos mencionar la compra de una refinería en Japón a Exxon Mobil y del 50% de otra en Pasadena, Texas.

Sin embargo, el fuerte de la empresa sigue estando fronteras adentro, donde opera con un monopolio virtual del mercado, al concentrar casi la totalidad de la extracción y la mayor parte refinación y distribución. De esta manera, en 2007 las reservas internacionales representan apenas el 7,3% del total de la compañía. De estas reservas, posee en Argentina el 20,6% del petróleo y el 34,4% del gas natural. En cuanto a la extracción, Petrobras obtiene fuera de Brasil el 6,6% del petróleo y el 29% del gas natural²³.

Gracias a esas importantes inversiones en exploración y explotación en aguas profundas, en el 2006 Brasil consiguió el autoabastecimiento (con la puesta en producción de la plataforma P-50). Además, a fin de 2007 ha difundido el descubrimiento de los megayacimientos de Júpiter y Tupí (con reservas estimadas que cuadruplicarían a las de Argentina) donde Petrobras tiene la mayoría (al igual que en casi todos los yacimientos de la misma cuenca en la capa pre-sal con altísimo potencial). El control de Petrobras es tan importante que apenas existe una sola empresa privada (la anglo-holandesa Royal Dutch-Shell) que extrae petróleo en Brasil sin control de la estatal.

²³ Anuario 2007 Petrobras

Petrobras en Argentina

Como se mencionó, la relación del modelo brasileño con Argentina data del comienzo de la industria petrolera en ese país. No solo la nacionalización de 1938 se hizo con miras al sistema argentino sino que la propia fundación de Petrobras se realizó copiando el funcionamiento de Y.P.F.

Las actividades de Petrobras en Argentina comenzaron en la década del ochenta, mediante una operadora comercial. Además, en 1989 la filial internacional Braspetro resultó ganadora de un área de la Cuenca Marina en la 4ª ronda licitatoria del Plan Houston. Si bien se comprometieron inversiones por 14 millones de dólares, las mismas no llegaron a concretarse²⁴. En 1992, Braspetro recibió la concesión del 15% del yacimiento Agüarague, junto con Y.P.F., C.G.C. S.A., Ledesma y Tecpetrol (quien es la operadora). Recién en 1993, Petrobras se inscribe oficialmente para operar en la Argentina, sumándose a sus subsidiarias Braspetro y Brasoil.

A fines de la década de los noventa, coincidentemente con la salida de inversión extranjera directa brasileña y con la mayor internacionalización de la petrolera, es cuando Petrobras entra de manera importante al mercado energético argentino.

En 1998, la brasileña obtuvo contratos de exploración en los bloques Cerro Manrique, Puesto González y Puesto Zúñiga. Ese año logró además sus primeras operaciones en la distribución de petróleo mediante estaciones de servicios conseguidas gracias a una alianza con Repsol. Paralelamente, junto con Repsol y la norteamericana Dow Chemical, comienza el proyecto de separación de gas extraído en Loma de la Lata (Neuquén). Para esto crearon la empresa Mega S.A.²⁵ en 1997 con el objetivo de utilizar los componentes del gas natural mediante dos plantas de separación de gases (una en Neuquén y otra en Bahía Blanca) y un gasoducto de 600 kilómetros entre ambas. Mientras que el etano obtenido es utilizado en la planta PBBPolisur (propiedad de Repsol y Dow Chemical), el propano, el butano y la gasolina natural corresponde a Petrobras. La empresa comenzó a operar comercialmente en abril de 2001.

En el año 2000, Petrobras comienza a ser un agente importante en el mercado argentino. Mediante un intercambio de activos valuados en 500 millones de dólares con Repsol (que debía disminuir su participación en el mercado para recibir la autorización de comprar YPF S.A.), adquirió la red de estaciones de servicio EG3 (700 estaciones) y una refinería en Bahía Blanca con capacidad de refinar 30.500 barriles de petróleo por día, una planta de asfalto y membranas, una terminal y una planta de lubricantes. A cambio, Repsol obtuvo el 10% del yacimiento brasileiro de Albacorta Leste, el 30% de la refinería Alberto Pasqualini y 234 estaciones de servicio en las regiones Centro-Oeste, Sur y Sudeste de Brasil (totalizando 40.000 m³ al mes). De esta manera, Petrobras consiguió el 12% del mercado argentino de naftas²⁶.

En 2002, Petrobras adquiere el 100% de la Petrolera Santa Fe Southern Cone, Inc., empresa holding constituida en las Islas Vírgenes Inglesas, subsidiaria de la norteamericana Devon Energy. Su único activo es Petrolera Santa Fe S.R.L., empresa de exploración de petróleo y gas en Argentina. Mediante esta operación, la brasileña obtiene participaciones en 6 áreas en producción en las provincias Mendoza, Chubut y Neuquén²⁷ y 5 bloques de exploración²⁸. El monto de la operación fue de 89,5 millones

²⁴ Kozulj R. y Bravo V. "La política de desregulación petrolera argentina. Antecedentes e impactos"

²⁵ Sociedad integrada por Repsol YPF (38%), Petrobras (34%) y Dow Chemical (28%)

²⁶ Anuario Petrobras 2002

²⁷ Los yacimientos son Refugio Tupungato (100%), Atamisqui (100%) y Sierra Chata (Chihuidos) (20%) como operadora y Atuel Norte (50%), El Tordillo (22%) y La Tapera - Puesto Quiroga (22%) siendo la operadora Tecpetrol

²⁸ El Mangrullo (100%), Chihuidos/Parva Negra (CNQ-10) (47,62%), Cerro Arena (CNQ-10) 0,74%, Gobernador Ayala (CNQ-7) 22,51% y Lote Cerro Hamaca 36,64% siendo en todas la empresa operadora.

de dólares. De esta manera, Petrobras pasó a controlar el 5,93% de las reservas probadas de petróleo y del 5,95% de las de gas natural²⁹.

Sin embargo, la verdadera entrada de Petrobras en el mercado argentino fue producto de la adquisición de los activos energéticos del holding nacional Pérez Compañc en 2002. Petrobras compró por 1.126 millones de dólares (755 millones en efectivo y 371 millones en títulos de deuda) el 59% de Pérez Compañc S.A. (que tomó el nombre de Petrobras Energía Participaciones) cuyo único activo era el 70% de Pecom Energía S.A. (actualmente Petrobras Energía). Además, negoció un acuerdo preliminar para adquirir el 47,1% del capital de la Petrolera Pérez Compañc, por un monto de 57 millones de dólares. Actualmente Petrobras mantiene el 59% de Petrobras Energía Participaciones (el resto se encuentra en las bolsas de Buenos Aires y Nueva York), controlando el 76% de Petrobras Energía, además del 23% de participación directa de la brasilera.

Pecom era, a esa altura, la principal empresa independiente de Latinoamérica con actividades tanto en hidrocarburos como en generación, transporte y distribución de gas y energía eléctrica. Pérez Compañc había utilizado las privatizaciones argentinas para adquirir a precios irrisorios los activos estatales, como el resto de la “patria contratista”, en tanto socio de compañías extranjeras y bancos internacionales. En el mercado energético, diversificó sus operaciones gracias a las privatizaciones de las grandes prestadoras de servicios públicos (Segba, Aguas y Energía, Gas del Estado, etc.) pero fundamentalmente utilizó su experiencia como contratista de Y.P.F. para obtener parte importante de los activos de la petrolera estatal además de beneficiarse con la transformación en concesiones los antiguos contratos de explotación³⁰.

A diferencia de otras empresas, Pérez Compañc no solo conservó esta posición sino que participó activamente en las privatizaciones de los países latinoamericanos. Así es como, por ejemplo, fue parte de la “capitalización” de YPFB boliviana.

La capitalización fue el modelo elegido para entregar a manos privadas, sin costo alguno, los activos de la petrolera estatal boliviana divididos en dos empresas (Andina y Chaco). La ley de capitalización ordenó valuar estas dos empresas y entregar el 50% de las acciones a las empresas que comprometían inversiones por igual monto. El restante 50% pasó a manos de las administradoras de fondo de jubilación (manejadas por bancos internacionales).

Fue fundamental para la venta de la empresa el elevado endeudamiento externo. Según medios periodísticos, Pérez Compañc afrontaba una deuda superior a los 2.000 millones de dólares, con vencimientos en 2002 por 976 millones de dólares³¹. Además, la empresa prefirió concentrarse en los agroalimentos y en el sector financiero. Según el economista Eduardo Basualdo “Sin acceso a financiamiento Pérez Compañc iría perdiendo posiciones si no asumía una política fuerte de inversiones, lo que los obligaría a inmovilizar capital financiero que tienen en el exterior en la economía real”³².

Luego de esta compra, se escucharon varias voces reclamando por la “extranjerización” de una empresa como Pérez Compañc³³. El ex secretario de energía Lapeña expresó que

²⁹ Dictamen N° 346/03 DNDC,

³⁰ Ver un análisis de la desregulación petrolera y la privatización de Y.P.F. y sus consecuencias en Mansilla, D. (2007).

³¹ Clarín “La historia secreta de la mayor venta del año” 28/07/2002

³² Pagina 12 “Optan por capital financiero” 23/07/2002

³³ Por ejemplo “La venta de la petrolera Pérez Compañc a la brasileña Petrobras profundiza el proceso de concentración y extranjerización de la economía y consolida el oligopolio que maneja el mercado argentino de combustibles” Pagina 12 “Chorro Negro” Suplemento Cash 28/07/2002 o “Una repentina epidemia de nacionalismo” Pagina 12 02/08/2002, entre otras.

“la venta está inscripta en el contexto de una crisis terminal de la dirigencia argentina”³⁴ y, según los medios, el propio presidente provisional Eduardo Duhalde “habría confesado al titular de Petrobras que sentía “mucho dolor” por la venta de Pérez Companc, “ya que se trata de una tradicional empresa argentina”³⁵.

De esta manera, Petrobras adquirió el 12,68% de las reservas comprobadas de petróleo y el 5,84% de las de gas natural, incluyendo el segundo mayor yacimiento de petróleo de Argentina, Puesto Hernández, una refinería en San Lorenzo, 101 estaciones de servicio, una refinería de productos asfálticos y solventes y participación en Refinor S.A. que opera la única refinería del norte argentino, un poliducto de 1.100 Km. y 61 estaciones de servicio. Asimismo, Pecom mantenía y operaba 39 áreas en explotación en Bolivia, Perú, Ecuador, Brasil y Venezuela con reservas probadas por 585,8 millones boe³⁶ (38% mayores a las presentes en argentina). En Bolivia, Petrobras obtuvo además el 49% que no controlaba de la Empresa Boliviana de Refinación (EBR), dueña de las dos únicas refinerías privatizadas en 1998.

Ante esta operación, la mayor transformación en el mercado energético argentino fue la gran diversificación obtenida por la empresa brasileña, que por primera vez operaba fuera del sector petrolero. Con esta compra Petrobras se transformó en una gran participante en todos los niveles del mercado: es la 3º petrolera por reservas de petróleo y gas, tiene el 25% del mercado de naftas (con 2 refinerías y el 50% de otra), participación en Oleoductos del Valle (33% del transporte de petróleo), es una de las principales petroquímicas (este año vendió Petroquímica Cuyo), tiene el 6,5% de la generación eléctrica por la central Genelba y las hidroeléctricas Piedra del Águila y Pichi Picún Leufú, el 25% del transporte de electricidad (recientemente vendida a Enarsa) y una importante participación en TGS (Transportadora Gas del Sur) y en la distribuidora Edesur.

La expansión en Argentina no se frenó con esta compra sino que desde 2002 EG3 adquirió gran cantidad de estaciones de servicio, ampliando la red de distribución de la empresa. Finalmente en el año 2005 se realizó la fusión de las empresas EG3, Santa Fe Energy, Pérez Companc S.A., Pecom Energy y Petrolera Pérez Companc bajo el nombre de Petrobras Energía Participaciones S.A.

³⁴ Clarín “Costos de la desnacionalización” 14/08/2002

³⁵ Clarín “Petrobras debe cumplir tres pasos para quedarse con Pérez Companc” 03/08/2002

³⁶ Barriles equivalentes de petróleo, medida que se utiliza para agregar reservas de petróleo, condensado y gas natural.

Petrobras en el upstream argentino

Luego de 2003, las inversiones de Petrobras se concentraron en el negocio hidrocarburífero, en detrimento de los otros sectores en que diversificó su presencia en el país. Las inversiones en éstos se limitaron a las mínimas necesarias para su funcionamiento.

Por fuera del mercado hidrocarburífero, no ha existido aumento de capacidad en el transporte y distribución de energía eléctrica y ni realizó ampliaciones de la generación eléctrica (a pesar del sistema “Energía Plus” que otorga mayores tarifas a la “nueva” energía). Las últimas ampliaciones de la capacidad de transporte de gas natural en TGS no derivan de la decisión empresaria sino que partió del Estado Nacional como medida para intentar sobrellevar la crisis energética que sufre la Argentina desde 2007. Estas inversiones fueron financiadas por el propio Estado y por los consumidores industriales y comerciales (mediante el cobro de cargos específicos al consumo de gas natural) mediante fideicomisos financieros. Sin embargo, Petrobras será dueña (junto al resto de los accionistas de TGS) de las nuevas instalaciones y obtendrá beneficios sobre los mayores volúmenes entregados. Cabe aclarar que esta falta de inversiones no es privativa de Petrobras, sino que ha sido el accionar habitual en las prestadoras de servicios públicos.

En cuanto al mercado de los hidrocarburos, las inversiones del downstream se dirigieron a consolidar la marca “Petrobras” en la red de estaciones de servicio en su poder (que operaban bajo bandera “EG3”, “Isaura”, entre otras) mediante una fuerte operación de marketing y de modernización de los puestos de venta. En cuanto a las refinerías, no existió aumento de la capacidad aunque sí una mejora en los procesos (que le permitió, mediante la importación de algunos insumos, presentar la nafta “Podium” de 100 octanos, la mayor del mercado). Esta operación le permitió rápidamente ser la tercera distribuidora de naftas del país, superando a Esso de la norteamericana ExxonMobil que históricamente había ocupado ese puesto. Sin embargo, el grueso de las inversiones de la brasileña fue en el upstream.

En el upstream se experimentaron nuevas inversiones en la compra de participaciones en áreas de exploración y explotación, mientras que existieron algunas desinversiones.

En febrero de 2007, Petrobras adquirió a ConocoPhillips sus participaciones del 25,67% y 52,37% en las concesiones de Sierra Chata y Parva Negra, respectivamente. La adquisición se ha estructurado a través de la compra de la compañía Burlington Resources Argentina Holdings Limited, constituida en Bermuda. El precio de adquisición totalizó 77,6 millones de dólares. De esta manera Petrobras cuenta con el 45,55% en Sierra Chata (con el 2% de las reservas nacionales de gas) y el 100% de Parva Negra.

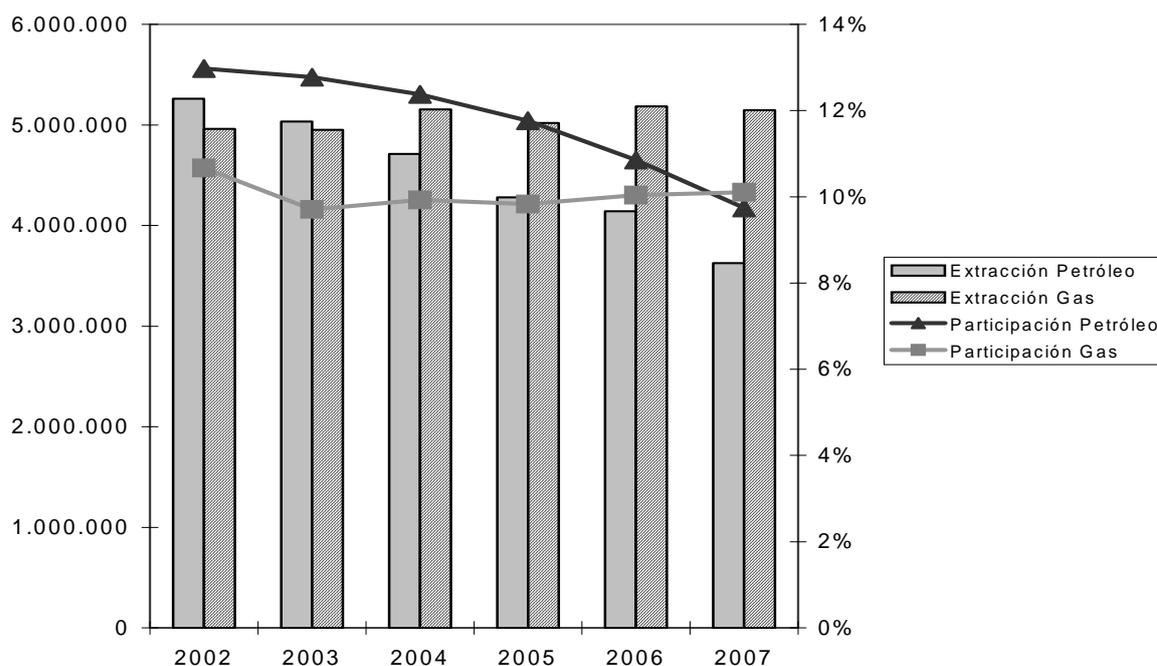
En diciembre de 2007, adquirió a Energy Development Corporation (Argentina), Inc., su participación del 13,72% en los yacimientos El Tordillo y La Tapera - Puesto Quiroga por 117,5 millones de dólares. En estos yacimientos de la provincia de Chubut que son operados por Tecpetrol, la participación de Petrobras se elevó al 35,67%.

En cuanto a las desinversiones, en 2003 Petrobras vendió a Geodyne Energy Inc., la participación del 50% sobre el área de exploración Faro Vírgenes y a Central International Corporation, la participación del 85% en la concesión Catriel Oeste (por 7 millones de dólares). En octubre de 2006, cedió el 100% de la concesión de las áreas Refugio Tupungato y Atamisqui ubicadas en Mendoza a la firma de capitales noruegos Petrolera El Trébol S.A. por 40 millones de dólares. Finalmente en noviembre de 2007, traspasó el 76,15% del área Bajada del Palo, a Entre Lomas S.A. (firma vinculada con Petrobras).

En la actualidad, Petrobras opera 26 concesiones de petróleo y gas y tiene participaciones en otras 5 (una operada por Petrolera Entre Lomas y las 4 restantes por Tecpetrol). Además cuenta con 15 áreas en exploración (siendo la operadora en 12) incluyendo dos áreas *offshore* (ENARSA 1 y ENARSA 3) junto a Repsol y a la estatal Enarsa donde cuenta con el 30% de la primera y el 35% de la restante (siendo además el operador) y las áreas gasíferas de Glencross y Estancia Chiripa en la provincia de Santa Cruz, obtenidas mediante licitación en 2007. A diferencia de las concesiones en suelo brasilero, los contratos con Enarsa se firmaron sin licitación alguna y la estatal argentina tiene minoría accionaria en ambos.

Para analizar el comportamiento de Petrobras como concesionario se tomarán únicamente las áreas en explotación que estén bajo su operación, ya que en el resto no es la empresa brasileña quien toma las decisiones relevantes.

Durante el año 2002, los yacimientos operados por Petrobras en 2007³⁷ extrajeron unos 5.261 miles de m³ de petróleo (el 13,0% del total del país) y 4.961 millones de m³ de gas natural (el 10,7% de la extracción nacional). Sin embargo, desde entonces la brasileña ha perdido participación en el total nacional (aún en el caso del petróleo cuya extracción cae desde 1998). En 2007, la participación fue de 9,7% para el petróleo y de 10,1% para el gas natural. En el siguiente gráfico se describe la extracción y la participación en el total nacional.



Elaboración Propia. Base Secretaría de Energía. Petróleo en m³, Gas en Miles de m³ y %

Como se observa, mientras que la extracción de gas natural experimenta un leve crecimiento del 4%, el petróleo muestra una fuerte caída del 31% en apenas 5 años. Esta baja proviene fundamentalmente de la concesión Puesto Hernández (su principal yacimiento petrolero ubicado entre las provincias de Neuquén y Mendoza) con una caída de 40%.

En cuanto a las reservas probadas, las concesiones operadas por Petrobras experimentaron fuertes caídas. Mientras que las reservas de petróleo en 2002 llegaban a

³⁷ Se incluye en este análisis a las concesiones operadas por Petrolera Entre Lomas (principalmente el área Entre Lomas) ya que la misma esta vinculada con la brasileña.

61.378 miles de m³ y 49.964 millones de m³ de gas natural (13,7% y 7,5% sobre el total respectivamente), al 31/12/2007 las mismas concesiones tenían reservas por 33.460 miles de m³ de petróleo y 44.976 millones de m³ de gas (8% y 10,2% del país respectivamente). Es decir, en 5 años de operación de Petrobras, las reservas probadas de petróleo cayeron un 45% en el caso del petróleo (fundamentalmente por la caída del 68% en las reservas de Puesto Hernández) y del 10% en el caso del gas natural. En el siguiente cuadro se observa la comparación de las reservas comprobadas según datos de la Secretaría de Energía de las principales concesiones de Petrobras entre 2002 y 2007.

Reservas probadas por principales concesiones

Concesión	Petróleo (en m3)			Gas Natural (en Miles de m3)		
	2007	2002	Diferencia	2007	2002	Diferencia
25 de Mayo-Medanito	8.558	10.850	-2.292	2.525	1.044	1.481
Aguada de la Arena	174	199	-25	4.675	4.497	178
Barda Las Vegas	85	1.107	-1.022	267	525	-258
El Mangrullo	132	246	-114	7.210	8.240	-1.030
Entre Lomas	9.514	10.296	-782	3.737	4.446	-709
Estancia Agua Fresca	1.140		1.140	1.334		1.334
La Porfiada	266	706	-440	1.510	3.048	-1.538
María Inés	205	1.571	-1.366	5	164	-159
Puesto Hernández	9.231	28.747	-19.516	-	-	-
Río Neuquén	451	757	-306	1.240	3.896	-2.656
Santa Cruz I	776	3.373	-2.597	4.510	5.279	-769
Santa Cruz II	124	606	-482	969	4.198	-3.229
Sierra Chata	215	193	22	9.043	7.167	1.876
Subtotal	30.871	58.651	-27.780	37.025	42.504	-5.479
Resto	2.589	2.727	-138	7.951	7.460	491
Total	33.460	61.378	-27.918	44.976	49.964	-4.988

Elaboración propia. Base Secretaría de Energía.

Como la caída en la extracción fue inferior a la de las reservas, esto ocasionó un aumento relativo de la extracción que se puede ver en el horizonte de reservas³⁸. Mientras que en el año 2007 Petrobras mantuvo 9,2 años de extracción de petróleo y 8,7 de gas, en el 2002 la extracción representaba 11,7 años en petróleo y 10 años en gas. Esa extracción relativa es superior al resto de las empresas que, para el año 2007, tenían horizontes de reserva de 11,4 años en petróleo y de 8,7 en gas. Es decir, que la brasileña esta llevando una estrategia de agotamiento aún más extensiva que las demás petroleras extranjeras que operan en Argentina, por lo menos en el caso del petróleo.

Esta importante disminución en las reservas, que se suma a una extracción más intensiva, es producto de una casi nula búsqueda de nuevas reservas. Según informaciones de la empresa, las inversiones totales en Argentina aumentaron un 112% entre 2003 y 2006 y las inversiones en pozos un 62%, de las cuales 41 millones de dólares (el 24,5%) corresponden a pozos de exploración (es decir prospección de riesgo para la búsqueda de nuevas reservas)³⁹.

Sin embargo, desde 2002 a 2005 apenas realizó 6 pozos de exploración, el 4% de la baja inversión total del país (que apenas promedió 38 pozos contra los más de 100 anual que realizaba la “ineficiente” Y.P.F. en la década de los ochenta). Es por la baja inversión de riesgo que no se reponen las reservas. Recién en 2006 y 2007 se perforaron 8 y 7 pozos respectivamente, llegando al 13% del total del país, cifra acorde con su participación en

³⁸ Se llama horizonte de reservas a la relación entre la extracción anual y el total de reservas comprobadas

³⁹ Gómez, M. “Estrategia de Inversiones en E&P – PETROBRAS”

las reservas nacionales. Sin embargo apenas representan el 5% del total de los pozos perforados por la empresa, demostrando que sus inversiones se dirigen preponderantemente a la extracción de las reservas obtenidas en detrimento del riesgo que significa la prospección exploratoria.

Esta estrategia es totalmente distinta a la llevada adelante en Brasil. A pesar de aumentar el 20% la extracción gracias a su agresiva campaña en pos del autoabastecimiento (conseguido en 2006), el horizonte de reservas aumentó de 18,5 años en 2002 a 19,8 en 2007. En el caso del gas, se pasó de un horizonte de 15,7 años a 20,6. Además los pozos exploratorios aumentaron 120% de 2002 a 2007, llegando a 115 pozos perforados (lo que representa el 19% del total de los pozos)⁴⁰.

Simultáneamente, existen varias denuncias por contaminación, falta de cumplimiento de las reglamentaciones ambientales y derrames provocados por la falta de mantenimiento en este sentido⁴¹.

En cuanto a las perspectivas de futuro, no parece haber cambios sustanciales. Según el Plan de Negocios 2008-2012 de la compañía, apenas el 17% de los 10.500 millones de dólares de inversión internacional en ese período se dirigirán a la explotación en Argentina. La mayor parte se invertirá en las concesiones que Petrobras cuenta en Estados Unidos. Cabe aclarar que en el mismo período la empresa piensa invertir 102.000 millones de dólares en Brasil, mostrando nuevamente que el principal mercado estratégico de la petrolera estatal es el brasileño.

⁴⁰ Agência Nacional do Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis (ANP)

⁴¹ Ver ScandizzoH. y Calderón L. “La gris estela de Petrobras en Argentina”

Conclusiones

En este trabajo se intentó comprender el funcionamiento de Petrobras en Argentina, teniendo en cuenta sus particularidades de Petrolera Transnacional bajo control Estatal. Para esto se debió contextualizar la entrada de la petrolera en el marco de la expansión de los capitales provenientes de países periféricos (que fue particularmente fuerte en el caso de las firmas brasileñas) y la propia historia de la empresa y su estrategia de internacionalización. Como se describió, la salida de Petrobras fuera de Brasil no es un hecho aislado sino que forma parte de las “translatinas”, que desde la década del noventa llevan adelante estrategias de transnacionalización buscando recursos naturales (*resource-seeking*). La particularidad de Petrobras es que, a diferencia de la mayoría de las empresas transnacionales de origen latinoamericano, ha logrado convertirse en un jugador global, desafiando a las “majors” de un mercado tan competitivo como el petrolero.

Las necesidades estructurales de energía abundante y barata del modelo industrialista llevado adelante en Brasil obligaron a Petrobras a desarrollar una importante industria petrolera nacional (con innovación tecnológica propia, pensada para resolver sus problemas energéticos) y la temprana internacionalización en busca de reservas y extracción.

Sin embargo, presencia de la empresa en Argentina es aún más compleja ya que no solo participa del mercado petrolero sino que diversificó sus operaciones a sectores que no maneja en otros países como la distribución y transporte de gas o la generación y distribución eléctrica. Además, las reservas argentinas son significativamente menores a las que pueden ofrecer otros países.

Luego de describir el funcionamiento de Petrobras en Argentina en perspectiva de la historia de la empresa podemos deducir que la estrategia llevada adelante en nuestro país difiere a la llevada adelante de su país de origen. En Brasil, la empresa mantuvo el dominio estatal a pesar de la privatización parcial y la apertura al capital extranjero mediante la eliminación del monopolio de la União. Sin embargo siguió dominando el mercado, llevando adelante una agresiva campaña de exploración y explotación.

En cambio, en Argentina la empresa ha dirigido sus inversiones a la extracción de petróleo crudo y gas, descuidando tanto la búsqueda de nuevas reservas mediante inversiones de riesgo y como el resto de los sectores en los que actúa. Esto produjo que la extracción y las reservas cayeran, bajando también la extracción relativa (descrita por el horizonte de reservas) y su participación en el total nacional.

Es decir, su funcionamiento en el mercado energético argentino es similar al de las demás las petroleras extranjeras que operan y dominan el sector hidrocarburífero nacional, privilegiando la extracción de las reservas conseguidas por la desregulación y privatización de Y.P.F. en vez de realizar inversiones de riesgo en pozos de exploración. Lo mismo puede decirse de la falta de inversiones en los otros sectores en que diversificó su presencia en el país, minimizando sus inversiones al igual que otras prestadoras de servicios públicos. A diferencia de su accionar en Brasil en donde su papel como petrolera estatal ha seguido la política nacional con vistas a las necesidades internas, generando importantes innovaciones mediante desarrollos científico-tecnológicos propios, en Argentina Petrobras operó como una petrolera transnacional más, sin que su carácter de “estatal” cambie su funcionamiento.

En el marco de la importante exportación de capitales por parte de empresas periféricas en general y brasileñas en particular, la compra de Pérez Companc fue una operación “extraña” en la estrategia de transnacionalización de la compañía. Si bien se adquirió importantes reservas y bloques exploratorios tanto en Argentina como en otros países como Venezuela, Ecuador, Bolivia y Perú, lo que sería congruente con su estrategia de

búsqueda de recursos naturales (*resource-seeking*) y la fuerte apuesta en el downstream petrolero enfocado en marketing y modernización de los puestos de venta señalan la importancia de una estrategia de *market-seeking*. Sin embargo, la gran diversificación lograda en sectores nunca operados por Petrobras no se ajusta a las estrategias llevadas adelante por la empresa en el resto de los países donde opera.

Al igual que otras “translatinas”, su entrada en Argentina no buscó aumentar la eficiencia productiva (*efficiency-seeking*) ni utilizar su conocimiento en tecnología de punta desarrollada en investigaciones propias. Esto es así ya que a pesar de contar con fuertes ventajas competitivas en la exploración y explotación *offshore* (particularmente en aguas profundas), la empresa no intentó la perforación marítima. Sus operaciones se limitaron a los yacimientos *onshore* obtenidos mediante la compra de otras petroleras (siendo Y.P.F. quien había realizado las inversiones de riesgo que permitieron el desarrollo de las reservas). Recién en 2007 ingresó en las dos primeras concesiones en la plataforma marítima (siendo operador sólo en una), mediante la firma de contratos con Enarsa.

A diferencia de otras regiones como Venezuela y Bolivia, en Argentina la relación entre los estados no ha favorecido una mayor inversión de la petrolera estatal ni cambios en su estrategia en el país.

Bibliografía

- AEPET; *Lei 9.478 garante a multinacionais posse do petróleo brasileiro*; AEPET (Associação de engenheiros da Petrobras) en www.aepet.org.br
- Alveal, C.; *Estatais Petrolíferas Latinoamericanas no Século XX: um complexo heterogêneo de trajetórias de um capitalismo de intervenção estatal frágil*; Anais do III Congresso Brasileiro de História Econômica e 4ª Conferência Internacional de História de Empresas; 1999.
- Banco Central do Brasil; *Capitais Brasileiros no Exterior (CBE)*, 2008
- Batista da Silveira S.; *O mercado de distribuição de derivados de petróleo no Brasil*; UNICAMP, Campinas-SP, 1998.
- Bernal, F.; *Petróleo, Estado y Soberanía*, Biblos, Bs. As., 2005.
- Bezchinsky G. et al.; *Inversión extranjera directa en la Argentina. Crisis, reestructuración y nuevas tendencias después de la convertibilidad*, CEPAL, 2007
- Bianco, C., Moldovan P. y Porta F.; *La internacionalización de las empresas brasileñas en Argentina*; CEPAL, 2008.
- Brandão F.; *The Petrobras Monopoly and the Regulation of Oil Prices in Brazil*; Oxford Institute for Energy Studies, SP9, 1998.
- Campodónico, H.; *La gestión de la industria de hidrocarburos con predominio de empresas del Estado*; CEPAL, División de Recursos Naturales e Infraestructura N° 121, 2007.
- Campos A.; *A Reestruturação da indústria de petróleo Sul Americana nos Anos 90*; COPPE, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2005.
- CEP; *Relevamientos de anuncios de Inversiones* en http://www.industria.gov.ar/cep/estsectorprodu/relev_base_inversiones/cuadros_base_de_inversiones.xls
- CEPAL; *Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*, varios años.
- Chudnovsky D. y Lopez, A.; *Las empresas multinacionales de América Latina. Características, evolución y perspectivas*, Centro de Investigaciones para la transformación (CENIT), 1999

- Comisión Nacional de Energía, España; *Cronología del sector petrolero brasileño*; 2007.
- Dirección Nacional de Cuentas Internacionales, Ministerio de Economía; *El proceso de privatizaciones en la argentina desde una perspectiva del balance de pagos*, 2003.
- Dirección Nacional de Defensa de la Competencia, Ministerio de Economía; *Dictámenes N° 346/03 y N° 325/02*
- Fuser, I.; *Internacionalização e Conflito: a Petrobras na América do Sul*; XII Encontro Nacional de Economía Política, San Pablo, 2007.
- Giacalone, R.; “Gigantes en acción: las multinacionales latinas en el nuevo siglo” en *Nueva Sociedad* N° 214; marzo-abril 2008.
- Gómez, M.; “Estrategia de Inversiones en E&P. PETROBRAS” en el 3^{er} Congreso de Producción, Instituto Argentino del Petróleo y el Gas, 2006.
- Kozulj R. y Bravo V.; *La política de desregulación petrolera argentina. Antecedentes e impactos*, IDEE, Centro Editor de América Latina, 1993.
- Mansilla, D.; *Hidrocarburos y política energética. De la importancia estratégica al valor económico: Desregulación y Privatización de los hidrocarburos en Argentina*. Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2007.
- Mansilla D.; "Petroleras Estatales en América Latina: entre la transnacionalización y la integración" en *La revista del CCC*; Enero / Abril 2008, n° 2 en <http://www.centrocultural.coop/revista.html>
- Mommer, B. *Petróleo global y estado nacional*, Comala.com, 2003
- PFC Energy; *PFC Energy 50*; 2008.
- Petrobras; *Anuarios*, varios años
- Revista Fortune; *Global 500*, varios años
- Scandizzo H. y Calderón L.; “La gris estela de Petrobras en Argentina” en Leroy J. y Maleaba J. (comp.) *Petrobras: ¿integración o explotación?*; Rio de Janeiro: Fase/Prometo Brasil Sustentável e Democrático, 2005.
- Sacroisky A.; *La Inversión Extranjera Directa en la post convertibilidad. Principales tendencias en un nuevo patrón de crecimiento*, Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo de la Argentina, Documento de Trabajo N° 12, 2006
- Sanchez Navarrete, C.; *Estudo comparativo dos regimes de exploração e produção de petróleo na Colombia e no Brasil*; UNICAMP, Campinas-SP, 1999
- Scheimberg S.; *Experiencia reciente y desafíos para la generación de renta petrolera "aguas arriba" en la Argentina*, CEPAL, 2007
- UNCTAD, ONU; *World Investment Report*, varios años.
- Wirth, J.; “Setting de Brazilian Agenda 1936-53” en Wirth, J. *The Oil Business in Latin America: The Early Years*, Beard Books, 2001.

Fuentes

www.petrobras.com.br - Petrobras

www.cnv.gov.ar - Comisión Nacional de Valores

www.anp.gov.br - Agência Nacional do Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis

energia.mecon.gov.ar - Secretaría de Energía de Argentina

www.iapg.org.ar - Instituto Argentino del Petróleo y el Gas

www.ciamega.com.ar - Empresa Mega

Diario Clarín

Diario Pagina 12

Diario La Nación

Revista América Economía